

LA REGION VASCA

La libertad es ingénita en el hombre: éste es, por lo tanto, autónomo dentro de la familia, como ésta lo es en el municipio; el municipio es libre en la provincia o estado, y ésta lo es así mismo en la nación.
Solo por medio del pacto expreso, es posible constituir, con arreglo al derecho las alianzas. La villa de relación entre las entidades políticas, constituye la federación.
—Todo por y para la dignificación del hombre.

Revista semanal Político-Administrativa.

Director-fundador: D. FERNANDO TORRALBA.

Administración recta, simplificada y barata. Absoluta autonomía económica y administrativa. Amparo y protección á todas las clases mercantiles y productoras del país. Abolición de los privilegios y beneficios de ley. Funcionarios responsables, en todo tiempo, de sus actos.—Todo por y para el comercio.

AÑO II.

San Sebastián.—Sábado 20 de Abril de 1889.

NÚM. 41.

LOS REGIONALISTAS

Vamos á terminar. Hasta ahora nuestro objeto ha sido, único y exclusivamente, presentar á los ojos de los regionalistas de los diversos pueblos de España, los mil obstáculos con que han de luchar para la consecución de la idea que persiguen; las deficiencias de su programa, si así puede llamarse al conjunto de sus aspiraciones, y lo extraviado de la senda que siguen y por la que erróneamente creen han de llegar á la realización de sus ideales.

Guiados por la historia de nuestra patria, hemos visto que la causa principalísima, si no la única, de la supresión de las libertades regionales, ha sido precisamente ese espíritu egoísta que hoy predomina entre los regionalistas y en que creen ver el más poderoso dique opuesto á los invasores gobiernos centralistas, cuando, muy al contrario, es la cadena que les liga al centro y permite á éste irles despojando de todo aquello que pudiera servirles algún día para recobrar lo que perdieron y deshacer la obra bárbara y antiprogresiva del doctrinarismo.

Ese espíritu exclusivista que hace á los hombres de una provincia mirar á los del resto de España como extranjeros y que mantiene vivos odios y diferencias nunca justificadas, es el que esteriliza todos los trabajos, todos los esfuerzos, pues coloca á cada provincia en la disyuntiva de mantener una lucha desigual é imposible con todas las demás, ó renunciar para siempre al logro de sus aspiraciones.

Hemos visto también que la falta de un programa definido, racional y que pudiera ser aceptado por todos cuantos admiten en principio la idea, hace imposible la unidad de acción y convierte á ese que debiera ser partido organizado, en agrupación acéfala y disforme, incapaz de llevar á cabo ninguna obra seria y de resultados prácticos.

Pero hay más: los regionalistas, que por sí solos no pueden hacer nada en pro de sus ideas, porque carecen de fuerza propia, no solo no buscan la ayuda de aquellos que por sus ideas pudieran considerar como sus afines, sino que rechazan toda inteligencia con ellos, pues exigen que sus aspiraciones se concreten, exclusivamente, á su país y á sus particulares deseos: sin esta condición es inútil todo cuanto se haga para llegar á una avenencia con ellos.

Pero ¿siguen esta incomprensible conducta imbuidos por la idea de poder así luchar mejor contra todo el que en algo discrepe de sus ideas? ¿Se proponen por ventura, combatir aquellas ideas y aquellas entidades políticas contrarias á sus aspiraciones, para ya que no les sea posible vencer, hacerse, por lo menos, temibles por su intransigencia y su constancia? Nada más lejos de su ánimo.

Si contra alguien luchan alguna vez es contra quienes pudieran protegerles, y en cambio su acción es negativa cuando se trata de batallar contra los que por sus hechos, por sus propias palabras y por sus doctrinas, son y serán siempre sus encarnizados enemigos.

No consienten, dicen, unir sus fuerzas á las de ningún partido político; porque no quieren profanar la santidad de la idea; pero prestan pleito homenaje á todos los gobiernos constituidos y les ayudan en todo y para todo, ejecutando así un acto político que al par que les enajena la voluntad de todos los contrarios á aquellos, no les reporta la menor ventaja por parte de los gobiernos, que al conocer el fin egoísta que les guía y al tener plena seguridad de ser por ellos abandonados en la hora de su caída, no estiman en más lo que realmente vale su interesada adhesión.

La resultante de todas estas ligeras consideraciones y de las hechas en anteriores trabajos, es que si bien la idea principal que esos hombres persiguen es justa, no podrá nunca prevalecer por la torpeza de sus mantenedores, si estos no abren los ojos á la luz é introducen un cambio radical en sus doctrinas y procedimientos, conservando, naturalmente, íntegro el principio que sirve de fundamento á su programa.

Si así lo hacen y al hacerlo se inspiran en la razón y en la ciencia, no duden que el triunfo será suyo; que la justicia siempre termina por abrirse paso, por muchos y poderosos que sean los obstáculos que á su gloriosa marcha se opongan.

ABUSOS DE SIEMPRE.

No son únicamente los errores de cálculo, con ser muy frecuentes, la causa de los excesos de porte con que quedan gravadas las más de las expediciones que la Compañía de ferrocarriles del Norte de España, transporta. Muchos de los portes que injustamente cobran de más, en el arrastre de mercancías de consideración, proviene de un sistema adoptado por la empresa, que vamos á dar á conocer al comercio y si le conociere á recordárselo; sistema que si no deja de ser ingenioso, es completamente opuesto al Código de Comercio, á los Decretos y Reales órdenes referentes á la materia y aun hasta á las disposiciones mismas dictadas la Compañía para su régimen interior.

Todos los días estamos viendo en los periódicos quejas continuas respecto al servicio tan deficiente de las estaciones de esta privilegiada empresa; muchos lamentan la falta de personal que llene cumplidamente los complicados servicios del tráfico, recargando todo el peso de tan penoso trabajo sobre un reducido número de empleados, indecorosamente retribuidos, á cambio de acumularles inmensas responsabilidades, que no sabemos con qué derecho pueda exigírseles la rectitud y probidad más acreditadas en el desempeño de sus funciones cuando, merced á una desmedida avaricia de la empresa, convierte á honrados y dignos ciudadanos en verdaderos esclavos. Y es que realmente hay economías mal entendidas y que resultan contraproducentes, como la que se quiere significar simplificando el personal en el movimiento y retribuyéndolo mezquinamente en tanto que los chupópteros que viven allá en altas regiones, llenos de comodidades, sin ningún género de responsabilidades que puedan alterar su digestión, perciben sueldos enormes, incompatibles con el trabajo que prestan, y que sobre ser puramente oficiosos, maldito lo que pueden servir á fomentar el desarrollo de la empresa; cuando se conceden subvenciones escandalosas que tienen como único objeto mantener siempre vivo el interés de determinados hombres públicos, que puedan en su día, y cuando llegue el caso, sostener y amparar todas las irregularidades que salen á la superficie y ser

el blanco de las severas inculpaciones de la prensa, de las enérgicas protestas del comercio, de la justa indignación del público y de las irrevocables sentencias de los tribunales de justicia. Es así, que desatendidos los más importantes servicios del tráfico, hayamos de contemplar un material pésimo, incompleto é incapaz para sostener dignamente el importante movimiento comercial que de algunos años acá es fuerza reconocer.

A cualquiera otra empresa que no fuese la del Norte de España, habríasele ocurrido, en vista del portentoso desarrollo mercantil que se está verificando en nuestra patria, adquirir mayor material, mejorar sus condiciones, ponerlo por lo menos en armonía con los intereses del comercio, que reclama seguridad y prontitud en el despacho de sus mercancías; y es lógico que procediendo de esta suerte, los resultados hubieran sido altamente beneficiosos para todos.

Pero la empresa de los caminos de hierro del Norte de España, la más desdichada, seguramente, de todas las empresas del mundo comercial, discurre en esto como en todo, con los pies. Muy lejos de introducir innovaciones que la ciencia reclama á una con las necesidades mercantiles, mantiene su servicio de explotación á la misma altura que en sus comienzos; proporcionar facilidades al comercio, presentarle las debidas comodidades en el transporte de las mercancías, dista mucho de sus propósitos; cuantas leyes, reales órdenes y disposiciones fueren dictadas en este sentido, son letra muerta para la empresa del Norte, si bien no debemos culparla á ella sola, porque el mal estriba, principalmente, en que hasta la fecha no ha habido aún un ministro de Fomento que haya tenido suficiente carácter y energía para obligar á la empresa á cumplir todo ese fárrago de órdenes dictadas al efecto. Pero con ser esto muy grave no es lo peor. Lo absurdo, lo intolerable y hasta criminal, es que se consienta á esta Compañía cobrar portes de más, producidos, precisamente, por la incuria, deficiencia é incapacidad del pésimo y detestable material que la empresa pone á disposición del comercio para el arrastre de sus mercancías. Y esto ocurre con los cobros que la Compañía verifica en concepto de huecos, los cuales constituyen la más injusta, la más violenta y la más ilegal de las exacciones. ¿Por dónde, en qué reglamento, ni en virtud de qué ley puede hacerse responsables al remitente ni al consignatario de los huecos que resulten en el cargue de sus mercancías? Admitiresto tanto valdría como admitir el procedimiento de que la Compañía al recibir la mercancía y cargarla por su cuenta, lo hiciese de tal forma, que tratándose de una expedición compuesta de diez fardos, bultos, pipas ó lo que fuere, distribuyera cada uno de estos en un vagón indistintamente, acumulando después al comerciante el peso correspondiente á diez wagones. Esto, que resultaría soberanamente absurdo, es lo que en realidad sucede en los transportes. Y para que nuestros lectores no crean exagerada nuestra afirmación, ahí va un ejemplo ocurrido no há mucho ni por vez primera.

Un consignatario presenta para ser facturada una expedición compuesta de 68 pipas, declarando que «el cargue lo verifique la Compañía». La empresa no puede negar que tiene wagones de las series K, que admiten 18 ó 20 pipas cada uno; V, que admiten 12 á 14 respectivamente, y por último, de las series H y M, de cabida de 25 y 26 pipas cada uno; pudo, por lo tanto, la Empresa, haber distribuido: 25 pipas en un H, otras 25 en otro H, y las 18 restantes en un K, que hacen los tres wagones completos con las 68 pipas, sin que pudiesen resultar hueco alguno; pero, como se da el escándalo de que las más importantes estaciones carecen de muchos de los wagones correspondientes á las series indicadas, y los que hay no llegan á satisfacer las necesidades del tráfico, de aquí que utilicen lo primero que hallan á mano, y como emplean wagones de distinta capacidad, han de aparecer forzosamente huecos, que con inimitable frescura carga la Empresa al consignatario. El es-

cándalo sube de punto, rayando en lo inverosímil, cuando el porteador utiliza esos mismos huecos que cobra, ocupándolos en el trayecto con otras mercancías; de donde se deduce algo que no hemos de consignar nosotros.

¿Se comprende ahora los muchos miles que por este concepto van á engrosar las arcas de la Compañía del Norte? ¿Habrá quien dude de la legitimidad de esos ingresos? ¿Se hace cargo el comercio de lo que inconscientemente paga á ese monstruo llamado Compañía de ferrocarriles del Norte de España?

Fíeles á la misión que espontáneamente nos impusimos, cumplimos sencillamente con nuestro deber, evidenciando estas exacciones que por lo ilegales é injustas, parece increíble nose haya puesto enérgico correctivo, por quienes tienen el ineludible deber de oponerse. Nosotros que ya sabemos hasta donde llegan la buena voluntad y los mejores deseos de las autoridades gubernativas cuando de la Compañía del Norte se trata, hemos prescindido de molestarlas, entregando en cambio á los Tribunales el escándalo de que hacemos mérito en este trabajo y nos complace consignar que hemos sido atendidos y la Empresa condenada.

«Los huecos» no prosperan con nosotros; que haga otro tanto el comercio y verá qué pronto se achica el monstruo, deponiendo toda su fiera convertida en la más denigrante de las humillaciones.

A la ligera.

Nos pregunta *El Vasco*, de Bilbao, si los federales estamos necesitados de cebada.

No, caro colega. ¿Para qué la habíamos de querer si no corre de nuestra cuenta la manutención de los carlistas?

Los periódicos carlistas se enfadan porque se ha dicho por algunos colegas que la elevación de la pirámide de Toledo es un acto político.

Y tienen mucha razón al enfadarse. Porque lo de la pirámide toledana podrá ser un acto; pero no un acto político, sino un acto de saínete....

El órgano de los íntegros ha modificado el subtítulo que ostentaba, colocando, en vez del que decía *Dios, Patria, Rey*, este otro: *¡Cristo vence! ¡Cristo reina! ¡Cristo impera!*

Es así que el colega en cuestión, todos los días está poniendo el grito en el cielo porque los liberales reinan é imperan y porque hasta el presente han vencido en cuantas luchas se han visto precisados á sostener con íntegros y carlistas.

Ergo, el liberalismo vence, reina é impera. O lo que es lo mismo, Cristo está identificado con el liberalismo.

De un paralelo que *La Unión Católica* hace entre los romeristas y los íntegros, corramos los siguientes párrafos:

«Los integristas dicen:
—Todos los que piensen como nosotros son nuestros amigos, y los que no piensan como nosotros son nuestros enemigos.
Los romeristas en cambio dicen:
—Todos nuestros amigos tienen que pensar como nosotros.

A muchos integristas se les compadece diciendo:

—Son unos pobres alucinados.
De muchos romeristas se suele decir:
—Son unos alegres vividores.

¿Quiénes son más dañinos á la sociedad, los romeristas ó los integristas?

Difícil es decirlo. Lo único que puede decirse es que los integristas representan la corrupción de una gran cosa, la corrupción del antiguo espíritu español; son el puro y viejo vino que, puesto en mala cuba, se ha acedado.

Los romeristas representan á su vez la corrupción del espíritu de partido y de las costumbres parlamentarias, cosillas ambas que no sabe uno cómo han podido corromperse.

El integristismo es la caricatura de la España de Felipe II.

El romerismo es la caricatura de la España de los pronunciamientos.

No hay que negar que aunque el cuadro está trazado por manos de caraduras, es en él todo gracia y todo verdad.

De mano maestra, colega.

El activo corresponsal en París de nuestro querido colega *La Voz de Guipúzcoa*, al dar cuenta de las oscilaciones que recientemente han experimentado los valores públicos, dice:

«Las acciones del Norte de España son las que más han sufrido, á consecuencia de la desenfrenada subida de esta temporada.

La situación de la Compañía es idéntica, hoy, á la del año 1887 en igual época, pues si bien este año hay hasta ahora un aumento en los ingresos de 1.956.154 francos sobre 1888, en las catorce primeras semanas de 1888 había una disminución de 1.971.609 sobre 187.

Hay además este año el gravamen que producirán los intereses de las 50.000 obligaciones de nueva creación.»

Y el que forzosamente habrá de resultar de la insensata cuanto desdichada gestión de sus administradores si se consideran los millones que han de desembolsar á virtud de las justísimas demandas que inundan los tribunales por cobros indebidamente hechos, averías no satisfechas y por otros muchos, muchísimos excesos hasta hoy impunes que, á la postre, repercutirán en los bolsillos de los pacientísimos accionistas.

Rompecabezas:

«¿Quién es aquel caballero,
Herido por tantas partes,
Que está de espirar muy cerca,
Y no le socorre nadie?»

Vamos á ver ¿quién es?

¿No lo adivinan Vds? Pues es..... es.....
Pero dejemos á *El Vasco* que lo diga:

«*Jesús Nazareno*,» dice
Aquel rótulo notable.»

En verdad que el acertijo es de difícil solución, pues lo natural es que al leer eso del *caballero herido por todas partes*, piense el lector en un señor elegantemente vestido, con gabán de pieles y sombrero de copa, á quien ha herido algún bribón para robarle el reloj ó la cartera. Y es que á estos caraduras, cuando se proponen decir tonterías y poner en ridículo las cosas más sagradas, no hay quien los gane.

Y leemos más adelante:

«Al pié de la cruz, María
Está en dolor tan constante,
Mirando al Sol que se pone
Entre arboles de sangre.
Con ella su amado primo
Haciendo sus ojos mares:
Cristo los pone en los dos
Más tierno, porque se parte.»

¡Hombré! ¡No sea Vd. atroz, que Jesús no se partió nunca por ningún lado!

«¡Oh lo que sienten los tres!»

(Sí; y lo que sentimos nosotros al leer sus desahogos.)

«Juan como primo y amante,»

¿De quién? Cuidado que desde Rousseau hasta la fecha se han dicho heregías, pero como esa no hemos oído ni leído ninguna.

«Como madre, la de Dios,
Y lo que Dios, Dios lo sabe.»

No dudamos que Dios lo sepa; pero ni Vd. ni nadie que lea estas líneas puede saber lo que haya Vd. querido decir.

«Corrió un hombre y puso luego
A sus labios celestiales,
En una caña una esponja
Llena de hiel y vinagre.
En la boca de Jesús
Poner hiel, hombre ¿qué haces?»

Sí; ¿qué haces que no pones una mordaza á ese..... poeta, para que no se burle así de la religión, de la literatura y del sentido común?

«Advierte que en ella puso
Con sus pechos virginales,
Un ave su blanca leche
A cuya dulzura sabe.»

Examen careunda de zoología:

El profesor: Dígame Vd. ¿qué es ave?

El discípulo: Un animal radiado con dos patas (como algunos poetas leales) que se caracteriza por sus pechos virginales y por la blanca leche á cuya dulzura sabe con que amamanta á sus pollitos cuando salen del estado de larva.

El profesor: Muy bien; sobresaliente.

Y se nos ocurre preguntar: Si algún escritor hereje hubiera tenido alguna vez la humorada de escribir una sarta tal de desatinos y de burlas sangrientas á la religión, ¿no estaría ya á estas fechas en Ceuta ó Melilla mantenido y alojado por cuenta del Tesoro público?

POLEMICA.

Antes de entrar en materia hemos de cumplir un deber de conciencia, dando gracias al Todopoderoso que quiso endulzar nuestras amargas proporcionándonos la dicha de permitirnos echar un parrafito con el apreciable Sr. X á quien ya florábamos, creyéndole para siempre perdido, en vista de su prolongada ausencia.

Y dicho esto, vamos á la cuestión. La última carta que dicho señor envía á *El Vasco* y que está dedicada, toda entera á nuestro modesto semanario, comienza con la afirmación de que somos unos «indoctos, destituidos de toda ciencia y poseídos de toda vanagloria.»

¡Adios, Pico de la Mirándola!

Desahogada un poco así su bilis y hecho párrafo aparte, escribe lo siguiente:

«Respecto de la expulsión de Adam y Eva del Paraíso, dice *LA REGIÓN*; «no vemos esa justicia que tenemos derecho á esperar del «Dios misericordioso y omnipotente de que «nos habla Jesús.»

De estas líneas se deduce que, para la *LA REGIÓN*, Jesucristo no es Dios.

No siendo mi objeto hoy probar la divinidad de Jesucristo, pasemos adelante.»

Nada; que por muchas vueltas que demos al párrafo, no acabamos de encontrar la lógica de la deducción. ¿Por qué se deduce lo que el señor X afirma? ¿porqué al decir que Jesús hablaba de Dios diferenciáramos una de otra personalidad? Pues ¿no nos dice la doctrina que son dos personas distintas? ¿no vemos en las sagradas escrituras que Jesús hablaba continuamente de Dios y al nombrarle nunca usaba la palabra yo y sí él? Y si no es por esto ¿por qué es? Lo ignoramos.

Pero el que no se deduzca de ahí eso, no quiere decir que rechazemos la afirmación: así que si lo que deseaba el señor X, era que lo declarásemos con entera franqueza, queda complacido. Aun siendo falsa, admitimos la deducción como buena.

Y como hemos de tratar esto más adelante, dejémoslo por ahora. En tanto, le retamos al Sr. X á que nos demuestre que estamos en un error.

Dijimos:

«Si no quería que el hombre pecara, ¿por qué le creó una naturaleza que fatalmente había de arrastrarle al pecado? ¿Por qué no impidió á la serpiente que le incitase á pecar? Todo esto pudo evitarlo y no lo evitó: vió que la voluntad que había dado al hombre era impotente para resistir los deseos de la carne. Vió que el espíritu del hombre luchaba, flaqueaba é iba á ser vencido y no le extendió su mano protectora. Presenció impasible la lucha desigual entre una criatura débil é inocente y el espíritu del mal fuerte y astuto, y cuando vió sucumbir á aquella, en vez de levantarla, en vez de prestarla nuevo vigor, la condenó á sufrir una terrible pena que en manera alguna se hallaba en relación con la falta, si falta había.

Y no se conformó con castigar al pecador, sino que también hizo sentir el peso de su injusticia cólera á todos cuantos, inocentes del delito de sus primeros padres, nacieron en lo sucesivo.»

A esto contesta que el mal existe desde la prevaricación del primer hombre; que Dios no es la causa de las imperfecciones de las criaturas (*mal metafísico*) ni del dolor (*mal físico*) ni del pecado (*mal moral*). Con lo cual viene á decir que Dios no es la causa de nada; pues no teniendo participación ninguna en los males del hombre (físicos ó morales) y consistiendo muchos de ellos, particularmente de los últimos, en la ausencia ó el desconocimiento del bien, si Dios fuera causa de las perfecciones, tenía que serlo forzosamente de las imperfecciones, que en suma, no serían sino un efecto producido por el abandono en que Dios hubiera dejado á los desventurados á ellas sometidos.

Pero si hemos de dar crédito á los libros sagrados, encontramos en ellos la más completa desautorización de las afirmaciones del Sr. X, que asegura que Dios no interviene para nada en las imperfecciones metafísicas y morales del hombre: ó lo que viene á ser lo mismo, que la voluntad humana es perfectamente libre y se halla, por consiguiente, desligada en absoluto de toda influencia de la voluntad divina.

Y encontramos esa desautorización, entre otras cosas, en el hecho de existir profetas, esto es, hombres á quienes Dios inspiraba para que vaticinasen lo futuro. Si no influyese Dios directamente sobre la voluntad del hombre, á pesar de todo su poder y de toda su sabiduría, no podría conocer los pensamientos de hombres que aún no habían nacido, y menos señalar punto por punto todos los movimientos de su voluntad. Estaba dispuesto, por ejemplo, que Jesús fuera vendido por Judas, y que Pitágoras, aun hallando á aquél inocente, por falta de energía le condenase á ser azotado y crucificado. Pues bien; Judas, desde el momento que nació, estuvo destinado á desempeñar el innoble papel de traidor, y aun cuando él no hubiera querido, por grandes que hubieran sido sus esfuerzos, hubiera obrado como obró, porque esa era su misión en la tierra y porque sinó las profecías hubieran resultado falsas. Y en cuanto á Pilatos, lo mismo decimos. ¿Depen-

día la pasión y muerte de Jesús tan solo de su voluntad? De admitir esto, tendríamos que convenir en que, si aquel hubiera querido, todos los proyectos de Dios referentes al sacrificio del justo, para dar ejemplo á la humanidad, se hubieran estrellado contra el carácter entero de Pilatos.

En estos casos, se ve clara como la luz del día la influencia de Dios en los actos de esos hombres. Pero aún podemos presentar otro ejemplo más palpable.

Cuenta la Sagrada Escritura que hallándose los israelitas en Egipto sufriendo las persecuciones de Faraón, llegó un momento en que éste hubo de compadecerse de ellos y ordenar terminasen aquellas. Mas entonces Dios, que quería probar á su pueblo elegido, «*endureció el corazón de Faraón*» é hizo en él renacer el casi extinguido odio á fin de que la persecución continuara.

¿Querrá también decirnos el Sr. X que la voluntad de Faraón fué libre? Y, sin embargo, Dios le castigó como castigó á Judas, á Adam y á tantos otros.

Queda, pues, sentado que, según los textos sagrados, en los que vemos una autoridad mayor para estas cuestiones que en el Sr. X, no existe esa libertad.

Pasemos adelante. Escribe nuestro polemista:

«En primer lugar, no es verdad que Dios creara al hombre con una naturaleza que fatalmente le arrastrara al pecado, pues de ser así, todos los hombres necesariamente serían pecadores, y la santidad y el cumplimiento del deber, la práctica del bien, se harían imposibles para aquellos.

LA REGIÓN VASCA, al insinuar esto, da entrada á otro error capital, al fatalismo.»

Ante todo debemos fijarnos en el sentido que hemos dado á la palabra *pecar*, que es el que la dan las escrituras y el único en que puede aplicarse en esta ocasión. Al hablar del *pecado* nos referimos al acto del ayuntamiento carnal.

Echa esta aclaración, que juzgamos necesaria, podemos afirmar que Dios creó al hombre con una naturaleza que fatalmente había de arrastrarle al pecado. Y tenía que pecar el hombre porque esto era indispensable para la conservación de la especie; porque única y exclusivamente para ello existe la separación de sexos; porque su organismo está dispuesto para que peca, y porque, aunque su razón misma le aconsejara que no lo hiciese nunca (que no se lo aconsejara porque no puede aconsejar absurdos) el instinto, la naturaleza, la carne ó como quiera el señor X llamarlo, vencería con su incontrastable fuerza á su razón y echaría por tierra sus mejores propósitos. Si Dios no tuvo la deliberada intención de que Adam pecase ¿para qué puso á su lado á Eva?

A lo de que, admitiendo lo por nosotros dicho, todos los hombres serían necesariamente pecadores y se haría imposible el cumplimiento del deber y la práctica del bien, solo hemos de contestar pocas palabras.

Si el señor X cree que la práctica del bien y el cumplimiento del deber consisten en hacer voto de castidad absoluta y en cumplir ese absurdo voto, entonces, no lo dude, no existen hombres buenos que cumplan con su deber, como no sean los que, por su desgracia, están materialmente imposibilitados de ser malos y alguna que otra rarísima excepción que no negamos exista.

¿Que damos entrada al fatalismo? No; nosotros no. Quiénes le proclaman son los que sostienen todos los errores proclamados por la Iglesia como dogmas. Los que hacen depender al hombre de un ser superior y omnipotente que dispone de él á su antojo. Donde el fatalismo descuellan no es en nuestras doctrinas sino en la de la Iglesia. El dogma de la gracia, por sí solo, basta para comprobar nuestra aseveración.

Y por hoy hacemos aquí punto. En el próximo número contestaremos á las demás afirmaciones del señor X contenidas en su última carta.

El Sr. Benot en la Academia.

El domingo próximo pasado tuvo lugar en la Academia española el acto solemne de la toma de posesión del nuevo académico, nuestro querido correligionario y respetable amigo, D. Eduardo Benot. Conoció este señor en España, más que por otra cosa, por haber sido y ser, entusiasta defensor y propagador de la doctrina federal, todo cuanto en su elogio pudiéramos nosotros decir, podría aparecer á los ojos de nuestros lectores como inspirado por la pasión. Tanto por este motivo, como por tener forzosamente que ajustarnos, al hacer la reseña de su ingreso en la Academia, á los datos y noticias que nos proporcionaran los colegas madrileños, hemos juzgado oportuno reproducir el bien pensado artículo que nuestro estimado colega *El Resúmen*, que no puede ser sospechoso de federalismo, escribe al efecto. Dice el colega madrileño:

«Los que fueron ayer á la modesta casa de la Academia Española á presenciar la recepción de D. Eduardo Benot, sin conocer personalmente al nuevo académico, quedaron asombrados al verle.

Sabían que había sido y sigue siendo republicano federal, director de *La Igualdad*, ministro de la República en aquellos tiempos en que los conservadores atizaban la guerra civil desde el campo de los carlistas ó desde los cantones, y creían hallar un hombre cuya figura correspondiese al tipo con que los reaccionarios pintan á los republicanos para engañar á los ignorantes.

¿Cuál no sería su sorpresa cuando en vez del hombre de tosca mirada y enmarañada barba, encontraron un señor entrado en años, pulcro, atlado, mucho mas distinguido que Cañete y más simpático que cualquiera de los neos que se sientan en la Academia.

Porque hasta esa manía se les tiene que quitar á los conservadores; la de ser ellos los más distinguidos y presentables, cuando en este género apenas tienen otros ejemplares que el vizconde de Campo Grande ó Fabié.

Hay mucha mejor ropa entre los liberales de todos los matices, incluso los republicanos, que entre los conservadores. Cualquier progresista viste ya mucho mejor que el jefe de los ortodoxos, y en toda la plana de la conservaduría hay pocos que se puedan poner en punto á pulcritud y atildamiento al lado del Sr. Pi y Margall, por ejemplo.

Y decimos esto, aunque parece insignificante, para quitarles á los conservadores esa manía de creer que son ellos los únicos que tienen camisa limpia.

¿Poco que se ha adelantado en esto! Hoy hasta entre los más demagogos sobra ropa negra para ir á todas partes.

Pero volvamos al Sr. D. Eduardo Benot: si el uniforme académico estuviera en boga, á ningún cuerpo mejor que al suyo podría ajustarse la casaca de color de castaña bordada de verde, y á ninguna cabeza sentaría mejor que á la suya el cortésano tricorneo.

Tiene con su rostro cuidadosamente afeitado, con las gafas montadas en oro descansando sobre la nariz, tipo de académico de antiguo cuño.

Y su figura corresponde á su carácter, porque es uno de los hombres más modestos, más amables y más bondadosos que se conocen, siendo además de esto un verdadero sabio, no solo en lo que se refiere al idioma patrio y á los idiomas extranjeros, sino en ciencias.

Sus trabajos acerca de aprovechamientos de la fuerza de las mareas son verdaderamente notables, y ha inventado un fusil de viento que puede sustituir con mucha ventaja á los que hoy se usan.

Ejerció siendo muy joven el profesorado y escribió notables métodos para que los españoles aprendiesen los idiomas extranjeros.

En Cádiz estuvo al frente de un buen colegio, y como es hombre muy económico y modesto, logró reunir con el producto de sus libros y de sus lecciones una regular fortuna.

Pero fué incauto como todo hombre de corazón generoso é impuso su dinero, no sabemos si en la Tutelá ó en alguna otra de las sociedades por el estilo; ello fué en una de aquellas famosísimas de crédito que han dejado en pos de sí tantas lágrimas y el capitilato que con su trabajo y su vida arreglada había ganado el buen Benot, se lo comieron en trufas y se lo gastaron en trenes algunos señores de Madrid, que si no habían abierto las gramáticas del sabio profesor, sabían mucho más que él en punto á gramática parda.

Perdidas sus economías, Benot se encontró en las puertas de la vejez, teniendo que trabajar para vivir como cuando era un muchacho, y se vino á Madrid, como suele decirse, con lo puesto.

Pero trabajó y trabajó con anhelo y salió adelante, disfrutando de muchos mejores suenos en una mala cama ó en la tabla de un armario, que los que le despojaron de su dinero en los ricos lechos de los magníficos hoteles que se han labrado á costa de los infelices.

Benot fué redactor primero y director despues de *La Igualdad*, y pocos como él han trabajado por dar á la prensa española el carácter del periodismo moderno, que ha prevalecido al fin sobre los antiguos patrones.

Director de *La Igualdad* acababa de ser cuando fué elegido para desempeñar el ministerio de Fomento, y allí hubiera podido hacer muy buenas cosas si le hubieran dejado los azares de la época.

Desde el golpe de Estado del 3 de Enero, del que protestó enérgicamente, siendo uno de los pocos diputados que pidió fusiles para defenderse contra los soldados de Pavía, Benot se había retirado á la vida privada, consagrándose á sus aficiones favoritas; esto es, el estudio y el trabajo, y sólo por un momento ha dejado la grata oscuridad en que vivía encerrado, para ir á ocupar dignamente un sillón en la Academia española, leyendo un discurso notabilísimo.

Hacemos notar especialmente su entrada en la docta corporación para destruir las creencias de los conservadores interesados en hacer creer que en los partidos liberales y especialmente en los avanzados no hay hombre de verdadero mérito.

Pocos académicos de los actuales pueden ponerse como literatos al lado de D. Francisco Pi y Margall, y pocos manejan el idioma castellano como otro que fue director de *La Igualdad* y está hoy olvidado en una provincia, Ramón Cala, uno de los escritores más castizos que hoy existen.

Lo que hay es, que los republicanos pasaron muy rápidamente por el poder, y son en su mayoría gente poco aficionada á las exhibiciones y á las intrigas; pero tienen entre ellos muchos hombres de valer, como sabios y como literatos.

Es casi un milagro que se hayan abierto las puertas de la Academia para un hombre como D. Eduardo Benot, y como milagro lo celebramos en este tiempo santo de la Cuaresma.

Dios haga que produzca buenos resultados, y que la docta casa se oree un poco, que bien lo necesita.»

La Compañía del Norte

ante los Tribunales de Justicia.

Alguien ha dicho que las malas causas tie-

nen mala defensa. Fuera quien fuese quien lo digiera, no dijo más que una *Perogrullada*: mas si con esto quiso dar á entender que las malas causas por malas que sean, pueden defenderse, en este caso debió aludir á todos los que de letrados, más ó menos hábiles, se precien, pero nunca á los que constituyen el Consejo de la empresa de los caminos de hierro del Norte de España. Y conste que esta nuestra afirmación no está basada en el capricho y mucho menos en la animadversión, que estamos muy lejos de sentir; nuestra apreciación en este punto descansa en una larga serie de pruebas y en la experiencia de todos los días.

Impotente la desdichada Compañía del Norte para contrarrestar nuestras demandas ante los tribunales, apenas si la es ya lícito esgrimir, con medianas probabilidades de éxito, las armas que en un principio hubo de blandir con más ilusión que fortuna, pues se las rompimos en mil pedazos en el fragor de la batalla, y ahí están la *prescripción*, la *mera natural*, los *artículos 158 del reglamento para la ejecución de la ley de Policía de ferrocarriles* y 353 del *Código de Comercio vigente y sentencia del Tribunal Supremo de 31 de Diciembre de 1887*, que son otros tantos fragmentos enmohecidos y sepultados por el polvo del olvido.

Que á qué nos dijo á la demanda que hoy entra en tanda sobre 25 expediciones que de diferentes puntos vinieron con exceso de portes y averías á Hendaya y á la consignación de D. José Iruretagoyena, de Irún? Pues sacó primero aquellos fragmentos, de los que ya nadie hace caso, porque ni pinchan ni cortan ni sirven para nada; después, aludiendo y haciendo expresión precisa y detallada de todas y cada una de las expediciones objeto del litigio, nos dijo con frescura inimitable, que nuestra demanda debía rechazarse por imperio de la ley á virtud de su forma ambigua, por ser improcedente, por cuanto sobre muchas de aquellas se había expedido el correspondiente libramiento que si nuestro defendido no cobró sería porque así le convenía.... ¡Bonitos están los tiempos para que ningún ciudadano deje de cobrar lo que se le debe! Y es que como en el litigio que precedió á éste vió la Compañía el nublado que se le venía encima en los tribunales, la cuidada apresuró á extender los subsodichos libramientos; pero ya era tarde. ¿Por qué no se le ocurrió eso mismo cuando el actor interpuso las oportunas reclamaciones? La más elemental circunspección lo aconsejaba, y habiase evitado, de haber procedido así, la comparecencia y, á más, las costas.

Pues qué, ¿quería que, una vez interpuesta la demanda con los gastos que son consiguientes, la retirase el actor sufragando aquellos para aceptar cantidades tantas veces reclamadas como denegadas con el más soberano desdén? Un poquito más de justicia para nuestro defendido. Por este lado la improcedencia, si la había, no era, seguramente, nuestra.

Nos recusó también la demanda por *ambigua* y por falta de precisión en la acción que deducíamos. Y nos ocurre preguntar: Si esto era así, ¿cómo al replicar dió la digna representación de la parte contraria pelos y señales de todas y cada una de las expediciones? La confusión de que nos acusa no se complace en los detalles circunstanciados que informaban la réplica de la parte adversa, sino es ya que, sin saberlo, hayamos hipnotizado á la cándida empresa.

En puridad; lo que hay en todo esto, es, que los sabios inspiradores de la Compañía del Norte se hacen un ovillo cuando de contestar á nuestros escritos se trata, hasta el punto de decirnos muy formalmente que una de las expediciones procedente de Ateca con destino á Hendaya, procedía de Tudela é iba destinada á París.... *et sic ceteris*.

Resultado: que en 20 de Noviembre de 1888 el Juzgado municipal falló: que *condenaba por- que debía condenar á la empresa de los caminos de hierro del Norte á que satisficiera al actor las cantidades reclamadas y al pago de las costas del juicio*.

Sentencia que fué confirmada por este Juzgado de 1.ª instancia en 19 de Diciembre del propio año con cargo de todas las costas al apelante.

Porque á bravucona no hay quien se ponga por delante á la Compañía del Norte. Más que los tribunales de justicia.

Sección comercial.

DICTAMEN SOBRE ALCOHOLES.
El leído el día 13 á última hora por la comi-

Folleto de LA REGIÓN VASCA 39

Las Luchas de nuestros días

POR

F. Si y Margall.

Dirá Vd. que exagero: que en muchas naciones unitarias hay diversidad de cultos y de leyes, gozan de libertades y derechos los individuos y no carecen de atribuciones ni los municipios ni las provincias. Observe Vd., por de pronto, que esas franquicias provinciales y municipales son hijas de la liberalidad del Estado, que como hoy las otorga, mañana puede recogerlas. No dude usted, por otra parte, que si el unitarismo consiente aún la diversidad de leyes y de cultos y hasta reconoce nuestra autonomía, no es porque quiera, sino porque halla en la enérgica voluntad de individuos y pueblos obstáculos invencibles á la aplicación de sus principios. No desperdiciará, de seguro, ocasión que se le ofrezca para traer las cosas á la unidad que pretende.

El federalismo parte, no de la humanidad, sino del hombre. Del hombre ve salir

sión en el Congreso, propone el establecimiento de un impuesto especial de consumos de 25 pesetas por hectolitro, que pagarán en la aduana, á más del arancelario, los alcoholes extranjeros; impuesto especial que pagarán también los alcoholes industriales nacionales á la salida de la fábrica.

El aguardiente de caña pagará por grado y hectolitro á razón de 12 pesetas.

El alcohol de vino y los residuos de la uva quedan exentos del impuesto y de toda fiscalización.

Los vinos importados que pasen de 15 grados pagarán por el exceso como alcohol puro.

Quedan suprimidas las patentes y se restablece la antigua ley de consumos en lo relativo á los aguardientes destinados al consumo personal, con ligeras modificaciones en las tarifas y en los cupos; el alcohol destinado á encabecamiento de vinos queda libre de este impuesto, y lo mismo el destinado á la fabricación de licores, los cuales adeudarán después de fabricados con arreglo á su tarifa especial.

Y por último, se crea una comisión que redacte un reglamento para la ejecución de la ley é informe al gobierno en todo lo relativo al régimen de las bebidas.

Dicha comisión la formarán diputados, senadores, representantes de la administración, de las Cámaras de Comercio, de los gremios y de los cosecheros.

El comercio de vinos con Inglaterra.

A la *Revista Económica*, órgano de la Cámara de Comercio de España en Londres, debemos excelentes datos acerca de la importación de vinos en el Reino Unido.

Conviene que lo conozcan nuestros lectores. Así podrán apreciar el estado de nuestro comercio con país tan poderoso como la Gran Bretaña, y estudiar los medios de que allí y en otras partes hallen cada vez más facilidades para su colocación los ricos productos de nuestro suelo. Nuestras primeras materias, tan superiores, necesitan mayor esmero para entregarlas al consumo.

Los agricultores que, reconociendo esta verdad, han conseguido á fuerza de esmero y constancia mejorar la producción, en el resultado han hallado la recompensa.

Iniciado un progreso en este sentido, el ejemplo debe imitarse, y entonces estaremos en el caso de decir si podemos ó no entrar en competencia con los demás.

La importación de vinos españoles ha sido, en los meses de Enero y Febrero:

	Hectólitos.
1888 Blancos.	20.300
1888 Tintos.	8.800
1889 Blancos.	23.399
1889 Tintos.	7.492

De manera que en los dos primeros meses del año actual hay un aumento de importación en Inglaterra en los blancos de 3.099 hectólitos y en los tintos una baja de 1.358.

Francia importó en los dos meses de 1888 y 1889, respectivamente, 34.341 y 29.948 hectólitos, sumados blancos y tintos. Portugal, 24.650 y 24.906; Italia, 2.290 y 4.105; Holanda, 1.735 y 1.244; Alemania, 2.324 y 2.249; Isla de Madera, 1.458 y 274; y Australia 1.415 y 2.419. Total, 99.467 y 97.883, ó sea un descenso en 1889 de 1.584 hectólitos.

Añade *La Revista*, refiriéndose á la importación en Febrero:

La extraordinaria importación de 3.452 hectólitos de vinos de Jerez ó similares, durante el mes último de Febrero, comparada con la que tuvo lugar en igual época del pasado año, si ha hecho presumir en España alguna reacción favorable con relación á la demanda, no ha tenido razón de ser, pues el consumo de toda clase de vinos fué imprescindiblemente depresivo. El aumento en ciertas especialidades ha correspondido, casi exclusivamente, á los vinos tintos de Australia é Italia, muy anunciados siempre.

Como los meses de mayor consumo para los vinos fuertes están para terminar, muy mal augurio nos ofrece el año actual para los intereses de nuestra industria vinícola en el Reino Unido.

Noticias.

Llamamos muy eficazmente la atención de quien corresponda sobre el hecho incomprensible de que telegramas depositados en Irún

por espontáneo y natural desarrollo la familia, el pueblo, la provincia, la nación, los grupos de naciones; y como no acierta á comprender que las colectividades no participan de la naturaleza é índole esencial de los elementos que las constituyen, viendo autónomo al individuo, reconoce y declara autónomas las sociedades humanas. Autónoma considera la nación; autónomas la provincia y el municipio, y autónoma cada una por su propia virtud y su propio derecho. No deja ni el municipio ni la provincia á merced del Estado como el unitarismo; los quiere gobernados por poderes propios y no admite, en manera alguna, que tengan éstos la nación por origen. De la nación entiende que emanan los poderes nacionales; pero solo de la provincia los provinciales y del municipio los municipales. Niega al Estado aun el derecho de intervenir en el régimen interior de las provincias y de los pueblos. De esta diversidad de principio y de sistema nace, á no dudarlo, la estabilidad de las naciones federales y la inestabilidad de las unitarias.

RODRIGO.

¡Confusión de las confusiones! ¡Error de los errores!

LEONCIO.

¿Confusión? No; la confusión está en el

tardan en comunicarse á esta ciudad tres, cuatro y hasta cinco horas, cuando nos consta que la línea está siempre en perfecto estado en eso trozo, complaciéndonos en reconocer la rectitud y celo del personal de ambas estaciones, que recientemente tuvimos lugar de apreciar con motivo de la entrevista de las dos reinas. Este considerable retraso perjudica notoriamente al comercio que tan respetable representación tiene en la villa de Irún, pues queda las más de las veces sin efecto el contenido de los telegramas.

Entendemos que, dada la importancia de las estaciones telegráficas de Irún y San Sebastián, no hay bastante personal para el continuo y penoso trabajo que gravita sobre un reducido número de empleados, y rogamos muy encarecidamente, en nombre del comercio, al señor director general de comunicaciones que, si está en sus atribuciones, aumente el personal, y si no busque los medios hábiles para evitar los perjuicios que esos retrasos causan y para que esos perjuicios no puedan ser en lo sucesivo mayores y más trascendentales.

Con bastante retraso salió ayer de la parroquia de San Vicente la procesión de Viernes Santo, recorriendo las calles del 31 de Agosto, Narrieta, Pozo y Pescadería, dirigiéndose de allí directamente al punto de salida. Formaban en la procesión todo el clero de San Sebastián, comisiones de los cuerpos armados activos y de la reserva, las bandas de los regimientos de la guarnición y una compañía del de África.

El elemento civil estaba representado únicamente por el teniente alcalde Sr. Lafitte, que con la consabida *pagita* marchaba rodeado de curas y de oficiales del ejército.

Esta circunstancia hacía que el acto religioso revistiese cierto carácter que recordaba, más que una procesión, una compañía sagrada escoltando al representante del municipio.

La Real Academia Española anuncia la vacante de la plaza de número que ocupaba el señor Galindo de Vera.

Las personas que aspiren á obtener ese cargo pueden pedirlo en solicitud dirigida á la docta corporación ó ser propuestas por tres académicos de número hasta el día 15 de Mayo próximo.

El médico especialista, D. Estanislao de Furundarena, discípulo del distinguido Doctor FAUVEL de París, ha instalado definitivamente en TOLOSA (Guipúzcoa), su GABINETE LARINGOSCOPICO, para el tratamiento de las enfermedades de la garganta, laringe y nariz.

Correspondencia de Madrid.

Señor Director de LA REGIÓN VASCA.

Madrid 19 de Abril de 1889.

Mi distinguido correligionario: Pocas han sido las diligencias de interés que durante la presente semana se han llevado á cabo en averiguación de datos que pudieran llevar alguna luz al cada vez más intrincado y obscuro proceso de la calle de Fuencarral. Encargado el nuevo juzgado especial de la información suplementaria, procedió en el acto de tomar posesión, á dictar un auto por el que se ponía en libertad á las mujeres detenidas en la casa de la calle de Ciudad Real por resultar comprobada su completa inculpabilidad y su ninguna intervención en el crimen. Lo mismo se hizo con los hombres detenidos é incommunicados por la circunstancia de ser amigos ó parientes de dichas mujeres.

Higinia continúa sosteniendo lo manifestado en su última declaración é insiste en afirmar que el crimen fué llevado á efecto únicamente por la Dolores Ávila y por ella; dijo también de nuevo que antes habían procurado interesar á algunos hombres para que les ayudasen en su criminal intento y citó los nombres de algunos de ellos por cuya razón han sido llamados á declarar. Las declaraciones de estos individuos todos ellos, como es de suponer, hombres de pésimos antecedentes, han concordado con las de Higinia, particularmente en lo que se refiere á Dolores Ávila cuyo traje describieron todos con verdadera minuciosidad sin que ninguno discrepara en un ápice.

Dolores, por su parte, continúa acusando á Higinia de falsa y embustera, y niega rotundamente haber tenido la menor participación en el asesinato de D.ª Luciana. Asegura que toda la mañana y gran parte de la tarde del día de autos, estuvo en la cárcel modelo y en sus

alrededores y cree que no han de faltarla testigos que así lo declaren. Esta mujer en ocasiones preséntase animada y revela la gran confianza que abriga de poder demostrar su inocencia; otras, por el contrario, cae en un profundo abatimiento y se pasa los días enteros llorando y sin querer tomar apenas alimento.

En estos últimos días su situación ha empeorado notablemente en virtud de las declaraciones prestadas por el cochero Manuel Fernández que está de punto en la Plaza de Santo Domingo y por la señora D.ª Dolores Loño.

El primero declaró que el domingo 30 de Junio condujo al Hipódromo á dos mujeres de clase artesana y de carácter alegre que estuvieron comiendo uno de ellos en un banco de la Castellana. Las señas que de ellas dió concuerdan con las de Higinia y Dolores.

Dña Dolores Loño dijo que el día de autos pasaba por la calle de Fuencarral de doce á una cuando oyó que desde un balcón de la casa en que vivía D.ª Luciana, decían: «¡Dolores, sube!» Creyó que la llamaban á ella y preparóse á subir para enterarse del porqué de aquella original llamada, cuando vió que una mujer que se hallaba cerca de la puerta como esperando una señal, penetró en el portal apresuradamente y subió las escaleras corriendo. Al ver esto, la declaró, comprendiendo que se había equivocado, continuó su camino sin dar la menor importancia á lo ocurrido.

El juzgado especial ha dado por terminado el sumario suplementario rechazando antes todos los escritos presentados por los abogados de todas las partes que figuran en el proceso. El señor Araus director de *El Liberal*, ha presentado al Tribunal un escrito de información en el que dice que ha podido, por medio de activas diligencias é investigaciones, adquirir la certeza de que Evaristo Medero, íntimo amigo de Varela, que en un principio estuvo incommunicado por juzgarse como uno de los autores del crimen, y que hoy se halla en libertad, estuvo en la tarde del día 30 de Junio en varias joyerías para vender algunas alhajas de valor y que días después llevó á una casa de préstamos de la calle de la Montera, para su empeño, tres brillantes que fueron tasados en 920 pesetas, no llevándose á cabo la operación por carecer Medero de cédula personal.

En el mismo escrito ofrece el Sr. Araus entregar al juzgado algunos datos que pueden ser de valor.

En política los dos asuntos que más preocupan los ánimos son los referentes á las economías que el ministro de Hacienda trata de introducir en los gastos públicos y la crisis que, según un amigo íntimo del Sr. Sagasta, se planteará en breve plazo.

Acercas del primer punto puede decirse que la cuestión está zanjada, pues se hallan ya aprobados los presupuestos parciales de todos los ministerios con excepción del de Marina. El señor Rodríguez Arias, ha cedido ya mucho en su intransigencia, comprendiendo que Sagasta le sacrificaría si tuviese un rompimiento con D. Venancio González. Este le pide una economía de cinco millones y medio que son los que se necesitan para completar los veinticinco que prometió. Hasta el presente Rodríguez Arias ha dicho que la mayor economía que en su departamento puede hacer es de tres millones; espérase, sin embargo que acabará por entregar los cinco, aún cuando no sea más que para conservar la cartera.

Suyo affmo.—El Corresponsal.

Anuncios preferentes.

Cotizaciones de monedas.

Premios que pagan los Sres. Fernand y Gaston Delvalle, de Bayona (Francia), calle Víctor Hugo, 48, salvo variaciones.

En cambio de plata ó billetes del Banco de España (SALVO VARIACIONES)

Por alfonsinos.	1 1/2 % premio
Por isabelinas.	5 1/4 % id.
Por oro antiguo de peso.	3 % id.
Por soberanos ingleses.	2 1/2 % id.
Por isabelinos de los años 1850-51.	3 % id.
Duros isabelinos.	4-60 ptas.
Id. Carlos y Fernandos.	4 ptas.

Franco y puesto en Bayona.

Imp. de LA VOZ DE GUÍPÚZCOA.

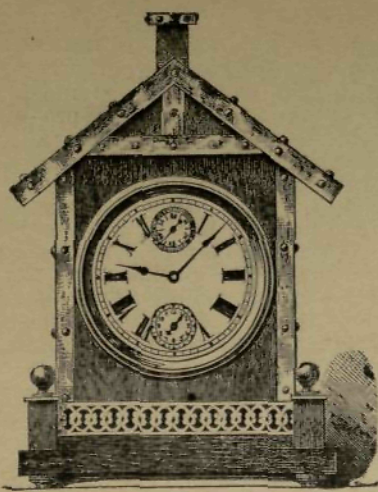
beneficencia, cuantos servicios estén circunscritos al pueblo. Veá Vd. si no corresponden, por lo contrario, á su vida de relación las cuestiones de límites, las comunidades de aguas y pastos, las vías de comunicación con otros pueblos, las leyes por las que se rija con el resto de la provincia, los servicios á que con la provincia ó la nación atienda. Supongamos ahora que se trata de una acequia ó de un camino. ¿Quién duda que habrán de caer bajo la acción del municipio si en el término del municipio nacen y mueren; bajo la acción de la provincia, si cruza no otros términos ó en otros términos vierte la acequia sus aguas?

RODRIGO

Y ¿quién garantiza la buena gestión de los ayuntamientos y de las diputaciones de provincia?

LEONCIO

¿Quién garantiza la del Estado? No parece sino que el Estado sea modelo de buena administración y buen gobierno. Falsea á cada paso la Constitución y las leyes, cuando atrevida y descaradamente no las quebranta. No perdona medio porque prevalezca su voluntad sobre la del pueblo. Gasta, derrocha, despilfarra y vive en perpetuo déficit. Para cubrirlo no deja de contraer deudas, y por los intereses que devengan agra-

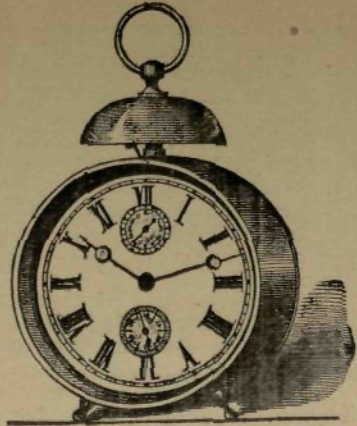


GRATIS
mandará
á quien lo desee

prospectos de toda
clase de relojes de
bolsillo, despertado-
res, cucus, etc., etc.,
desde 4 ps. 50 c. en
adelante.

Henri GABA

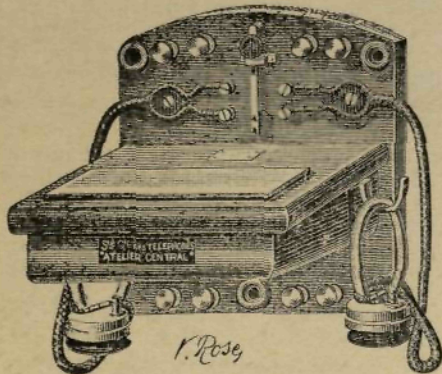
Comisionista importador. IRUN. España. (Frontera francesa.)



Electricidad Industrial.

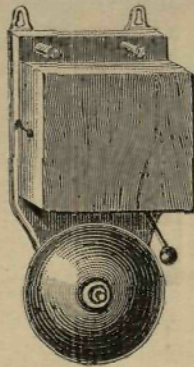
Nuevas instalaciones eléctricas.

J. Comet-Bayona.



Teléfonos para habitaciones,
fábricas y escritorios.—Teléfono
sistema Ader para grandes
distancias.

Todos los aparatos, así como
los trabajos de colocación, son
garantizados. Se facilitarán so-
bre pedido presupuestos é ins-
trucciones.



Dirigirse á D. Manuel de Urcoia, Maestro de obras, San Sebastián.

LICOR DEL POLO DE ORIVE.

Si algún nuevo triunfo necesitase reunir este antiguo y acreditado dentífico español, se lo otorgarán muy completo el sinnúmero de plagios ó imitaciones que se están dando á conocer todos los días. Hasta hace 20 años que se inventó el **Licor del Polo**, no se anunció al público ningún dentífico español. El creciente renombre, la fama universal, la gran aceptación de tan acreditado dentífico despertaron la codicia entre los que carecen del hábito del constante estudio y del dón de la inventiva, de crear dentíficos tras dentíficos, llegando el desenfado en algunas hasta bautizar con el nombre de nuestro producto á varias de sus imitaciones ó plagios, intentando por tan reprochable medio apoderarse, con muy poco escrúpulo, por cierto, de la notoriedad, fama y propaganda de nuestro **Licor del Polo**. Pero el público (que no es menor de edad) comprende que el gran renombre y reconocidas virtudes, basadas en una historia de 19 años por todas las partes del mundo, que honran nuestro popular dentífico, es segura garantía de mérito incontestable y virtudes reconocidas, de que carecen todos los dentíficos que se esfuerzan por merecer la aceptación pública justamente prodigada al **Licor del Polo**. Por eso van muriendo en el desprestigio, apenas van naciendo, tantos y tantos dentíficos. Y por eso el público exige, para no ser engañado, el **Licor del Polo de Orive** con la marca de Fábrica, sin la que todo frasco es falsificado.

LA REGION VASCA

Revista semanal político-administrativa

Director-fundador: **D. Fernando Torralba.**

Precios de suscripción.

	Pesetas.
En España, un trimestre.	1'50
Resto de Europa, un año.	10
América, un año.	15

Precios de inserción.

	Pesetas.
Anuncios en cuarta plana.	0'10
Id. en tercera plana.	0'20
Id. en primera plana.	1
Noticias y comunicados á precios convencionales.	

PAGO ANTICIPADO.

Se publica todos los Sabados.

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.

Calle de LEGAZPI, núm. 4, piso 2.º

va sin cesar sus gastos. Aumenta en vano, con el fin de evitar la deuda, el número y la cuantía de los tributos. Los cobra de la agricultura, de la ganadería, de la propiedad, de la industria, del comercio, de las transmisiones de dominio por título oneroso ó gratuito, de los efectos ó valores mercantiles, de los contratos comunes, del pan que comemos y del vino que bebemos, de los billetes de circulación por mar y tierra, de los teatros y toros, de los diplomas nobiliarios, de las mercancías extranjeras, de las naves que entran ó salen de nuestras bahías y puertos; y ni con tantas contribuciones, ni con rentas como la del tabaco, domina su crítica situación ni la mejora. Antes que recurrir al honroso medio de rebajar sus gastos, no vacila nunca en faltar á sus más sagrados compromisos. Ya suspende el pago de los cupones de la deuda, ya la convierte á su antojo, reduciendo ora los intereses, ora el capital, ora capital y réditos. Tiene una administración verdaderamente caótica: mal distribuidos los ramos, peor repartido el trabajo, trámites largos y viciosos para el despacho y la resolución de toda clase de negocios, juntas facultativas que apenas hacen más que dificultarlos y entorpecerlos, inspecciones que de nada sirven, el paso siempre abierto al fraude, al soborno, al es-

cándalo. De todos sus contratos con particulares es juez y parte: no cabe apelar de sus resoluciones sino ante un Consejo de Estado que no puede admitir demandas que él no admita ni dictar sentencias. Es el verdadero león de la fábula: pone en todo la mano *quia nominatur leo*. ¿Es posible que todavía quiera Vd. que siga de tutor y curador de provincias y pueblos quien tanto de guardadores necesita? El único juez y la única garantía de la gestión del Estado es el pueblo, y al pueblo toca, naturalmente, serlo de la gestión de los intereses municipales y provinciales.

RODRIGO

Queda así rota la jerarquía que del pueblo á la nación existe.

LEONCIO

No; la jerarquía continúa. La nación no interviene en los negocios interiores de las provincias, pero sí en las relaciones de provincia á provincia. La provincia no interviene en los negocios interiores de los municipios; pero sí en las relaciones de municipio á municipio.

RODRIGO

Mas ¿qué viene á quedar á la nación? ¿qué á las provincias?

LEONCIO

Los federales de España tendemos á re-

constituir las antiguas provincias ó regiones. Tendencia racional y lógica, puesto que unas venían determinadas por la naturaleza, otras por la lengua y las leyes, todas por las costumbres y la historia, cuando las modernas no son más que divisiones arbitrarias concebidas por el unitarismo contra el espíritu autonomista de las regiones. Ya que se organice federalmente la Península, cada una de esas regiones tendrá naturalmente á su cargo la vida exterior de sus municipios y los intereses que les sean comunes, y para dirigirlos su gobierno, su régimen administrativo, su hacienda, sus leyes civiles, sus tribunales de justicia y su fuerza armada. A ella corresponderá exclusivamente dirimir las contiendas entre los pueblos, establecer el orden allí donde no alcance á tanto la guardia del municipio, corregir y reformar su derecho, arbitrar recursos para sus gastos y mantener en buen estado los establecimientos y las obras públicas que se haya erigido con fondos de la región ó á la región pertenezca.

A la nación quedará mucho más, puesto que sobre la vida exterior de las provincias y los intereses que les sean comunes viene llamada á regir su vida de relación con las demás naciones. A ella corresponderá en lo exterior la paz y la guerra, la diplomacia,

los consulados, los convenios postales y telegráficos y todo, lo que exija el interés del tráfico ó la justicia: en lo interior, decidir las discordias entre regiones, reprimir y castigar los desórdenes que la comprometan ó las regiones no basten á dominar con sus tropas, regir el comercio y cuanto le sirva de regulador ó de vehículo, y como la más poderosa para defenderlas, garantizar la libertad y la autonomía de los municipios contra la tiranía de las regiones. Para cumplir todos estos fines, tendrá también, como no se ocultará ni á V. ni á nadie, su gobierno, su administración, sus tribunales, su hacienda, su ejército de mar y tierra. Omiso atribuciones que por sabidas se callan.

RODRIGO

¿Y la constitución política?

LEONCIO

Por nuestro régimen la constitución política es el pacto que al confederarse hicieron las regiones. No á la nación, sino á las regiones toca enmendarla y corregirla.

RODRIGO

Mentira parece que sea V. amigo de tan complicado sistema.

LEONCIO

Nada hay más sencillo, mi buen D. Rodrigo, que guiar y apacentar rebaños. Si lograrse V. reducir á rebaños los pueblos,

AGENCIA de reclamaciones á los Ferro-carriles.

TORRALBA Y COMPAÑIA

IRUN

Avenida de la Estación, 32, entresuelo.

Esta Agencia queda desde hoy abierta al público y muy particularmente del Comercio.

Se revisan los talones de expedición y recepción, y se hacen todo género de reclamaciones por retrasos de las mercancías, cambio de expediciones, detasas, averías, robos y sustracciones, errores de peso y cuantos asuntos están relacionados con las Compañías de Ferrocarriles.

Advertencias.—Todos los señores suscritores á LA REGION VASCA, tendrán derecho á dirigir las consultas que sobre los casos expresados les ocurran, á la **Agencia** y se les contestará en la Sección especial, que á este objeto se abrirá en el periódico. Este servicio le presta la Empresa grátis.

Todos cuantos asuntos se sometan á nuestro estudio en todo género de reclamaciones, se evacuarán mediante un 50 por 100 de las sumas que se reclamen, siendo de cuenta de esta Empresa todos los gastos, aun los judiciales, en aquellos en que sea menester acudir á los Tribunales.

Recomendamos muy eficazmente al Comercio que siempre que retire mercancías del Ferro-carril, exija la carta de porte original, ó sea la declaración del remitente que se acompañe á las mismas, haciendo que en ella se estampe el recibo de los portes que satisface, para que de esta manera podamos hacer las reclamaciones á que haya lugar.

La correspondencia sobre asuntos de Ferro-carriles á la Dirección de este periódico, *Legazpi*, 4, 2.º, ó á los Sres. *Torralba y C.*, Irun.

Telegrámas, Torralba, Irun.

Á LOS PROPIETARIOS Y ADMINISTRADORES DE CASAS

En la imprenta de este periódico, Echaide, 6, se hallan de venta libretas impresas para alquiler de habitaciones.

J. HERMOSILLA

CORREDOR OFICIAL DE COMERCIO

Y AGENTE GENERAL DE NEGOCIOS

Logroño.

Apartado de Correos, núm. 13.

Admite cuantos asuntos y representaciones se le confíen, de carácter honroso, en cualquiera clase de negocios para esta plaza y su provincia.

INSTALACIONES

**Campanillas eléctricas
y teléfonos.**

A. Tendé, electricista.

Dirigirse á D. *Justín Claverie*, Comisionista.—Irun.

HORNOS GIRATORIOS PARA COCER PAN.

La economía que en su trabajo producen estos hornos es tan considerable, que en ellos se puede cocer simultáneamente 1.500 kilogramos de pan con gasto de sólo 100 kilos de carbón. El manejo de la plataforma es muy fácil. Están provistos de un *pirómetro* especial, que indica la temperatura interior del horno, y facilita sostenerla igual y constante. Para pedidos é informes dirigirse á los constructores *Sres. Itazoz y Luxuriaga*, calle del Muelle 3, San Sebastián, representantes en Guipúzcoa de la casa Escuder, de Barcelona, para la venta de sus *rotorres de gas*.